

EL COSTUMBRISMO ESTUDIANTIL DE VICENTE DE LA FUENTE

MIGUEL PEIRÓN ARTURO

Poco es lo que se ha dicho sobre Vicente de la Fuente (Calatayud, 1817- Madrid 1889) en relación al costumbrismo español, la literatura y la educación. Gracias al profesor Ezpeleta, experto en la materia y de quien destacamos títulos como *Crónica negra del magisterio español* (2001), *El profesor en la literatura* (2006), *Maestro y formación en la novela galdosiana* (2009) o *Leer y escribir en la escuela del XIX* (2016), podemos apreciar una nueva mirada a esos temas a partir de la recopilación de textos costumbristas del escritor del siglo XIX publicados, por un lado, en el periódico *Semanario Pintoresco Español*, de Ramón de Mesonero Romanos y, por otra parte, en la colección de tipos *Los españoles pintados por sí mismos*, editada por Ignacio Boix y compuesta por los principales autores románticos.¹

Se incorporan además a la presente antología tres capítulos extraídos de la *Historia de las Universidades*, obra posterior que se sale ya del marco histórico del Romanticismo, pero que contiene algunos capítulos semejantes al cuadro de costumbres, ambientados en las viejas universidades de Salamanca y Alcalá de Henares. El resultado es un conjunto coherente de textos aglutinados en torno al costumbrismo estudiantil. La intención antropológica, así como la idea de mantener ciertos usos que se han perdido, o que están a punto de perderse, no es incompatible con el tono liviano de estos cuadros denominados en su día por el estudioso del costumbrismo José Fernández Montesinos, «historietas estudiantiles». No faltan en ellos los motivos clásicos de los motines, las reyertas, la tuna, el día de la matrícula, los actos académicos o las vacaciones.

La aportación de Ezpeleta quiere realzar pues la faceta menos conocida de un escritor, valorado sobre todo como historiador, catedrático y académico. Detrás de estos textos se adivina la experiencia autobiográfica del propio Vicente de la Fuente: «la vivencia personal de su autor, que hubo de pasar los distintos estadios descritos de igual manera que el personaje máscara protagonista: colegial en las Escuelas Pías en los primeros años, interno en un seminario en una segunda fase, y finalmente,

¹ Fermín Ezpeleta Aguilar, *Vicente de la Fuente y el costumbrismo estudiantil*, Zaragoza, Taula Ediciones, 2019, 164 págs.

residente en un colegio mayor universitario» (23), tal como se explica en la «Introducción» al glosar el texto «El colegial».

A Vicente de la Fuente se le puede considerar desde numerosos ángulos, debido a la riqueza y variedad de una obra compuesta por más de ochenta volúmenes que versan sobre disciplinas tales como Teología, Historia, Bibliografía, Derecho Canónico, Crítica Literaria, Paleografía, Filosofía, Política o Historia de la Pedagogía, pero Fermín Ezpeleta quiere resaltar ante todo la importancia que tiene este autor en el marco del costumbrismo español. A la veta estudiantil se añade la preocupación del bilbilitano por asuntos como la arqueología de la España artística o lo aragonés con sus fiestas, ritos y oficios, también desde una óptica romántica.

De todo ello se da cuenta con suficiencia en una «Introducción», de cincuenta páginas, en la que se analiza el perfil profesional y se contextualiza toda esta producción costumbrista. En este estudio previo se hace un comentario crítico de los textos seleccionados, que quedan además vinculados a la producción costumbrista de la literatura estudiantil de etapas anteriores: se hace especial hincapié en la relevancia de la novela picaresca para el desarrollo de este género puesto que es recurrente la figura del antihéroe vagando por el Estudio universitario. Se aporta asimismo una relación de textos breves del costumbrismo universitario español de otros autores.

Recibe atención especial el apartado «El costumbrismo estudiantil en la novela», puesto que se incorpora aquí un completo listado de novelas que explican la genealogía de un género que puede considerarse antecedente de la novela de campus, la novela de costumbres universitarias. Ezpeleta esboza algunas claves para la comprensión de la evolución histórica de un género sobre el que la crítica apenas se ha pronunciado. Todo esto queda recogido en la lista final de referencias bibliográficas, en las que se incluye, aparte de la caudalosa obra de Vicente de la Fuente, todo un corpus de cuadros estudiantiles del siglo XIX y primeros años del XX, así como el listado exhaustivo de novelas estudiantiles españolas. Para facilitar la lectura y la comprensión de la jerga incluida en los textos, se proporciona además un glosario de términos estudiantiles.

Gracias a este libro recuperamos al historiador ponderado en su época, pero sobre todo al escritor costumbrista que exhibe socarronería y conocimiento de la tradición literaria. Tras haberlo leído se hace evidente que este conjunto de textos costumbristas puede interpretarse como eslabón entre la tradición literaria precedente de la novela picaresca y el género de la novela de costumbres universitarias. Fermín Ezpeleta certifica una vez más las posibilidades de indagación que aún depara al investigador el siglo XIX literario español.